EL VELLOCINO DE ORO: COMEDIA FAMOSA DE Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A LA SEÑORA DOÑA LVYSA BRIceño de la Cueua, muger de don Antonio Hurtado de Mendoça, Cauallero del habito de Calatraua, Secretario de su Magestad.

PROVINCIAL Y UNIVERSITARIA
14

ESTA Fabula de Iason, ni escrita ni representada en competencia y oposició de la que ilustrò con su presencia y hermosura el Sol de España, sino representada y escrita para acompañar su fiesta de Aranjuez, la mayor que de aquel genero ha visto el mundo, como las relaciones del señor don Antonio tendran aduertida: a V. m. la dedico y ofrezco por estas calidades atreuido, y por mis ignorancias temeroso. Bien conozco que a sus bodas deuiamos los que le tenemos por maestro felices Epitalamios, y a

la venida celebres parabienes: pero en tanto que a los dichosos sucessos que resultan del matrimonio se preuienen en las Musas para pagarlo todo, he querido que v. m. sepa mi obligacion con tan humilde ofrenda, si bien calificada con los dueños que tuuo: porque como el manto escuro de la noche recibe tanto honor de las estrellas, assi los rudos versos de esta Fabula, del resplãdor de las señoras Damas que la representaron. Mal dixe noche, pues aunque no estuuieran alli sus Magestades, su bizarria y hermosura le hizieran dia, y aora impressa las excelẽtes partes de v. m. que por celestial consonancia vinieron à su centro, que como en los elementos es fuerça, en los meritos es dicha. Dios guarde a v. m.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.

Tocando vn clarin primero salga vna dama a cauallo en el Pegaso, que ha de traer vnas alas à los lados, y ella vn tocado de plumas altas, y vn manto de velo de plata bordado de ojos y lenguas preso en los bombros.

Yo llego a buena ocasion,
si no me engaña el deseo:
los mismos que dixo son
oy en su templo Febeo
el gran padre de Faeton.
Aqui dixo que hallaria
en las fiestas deste dia
el Sol y Luna de España,
que gloria los campos baña!
que resplandor! que alegria!
Diome el cauallo Pegaso
de varias plumas vestido,
que estampa en el ayre el passo,
cuyas alas me han traido
de las cumbres del Parnaso.
Puesto que la tierra y cielo
puedo penetrar de vn buelo,
porque toda plumas soy:
ciega de mirar estoy
tantos cielos en el suelo.
Con auerme fabricado,
ô tu que el cielo gouiernas,
alto Iupiter sagrado
toda de lenguas eternas,
aqui todas me han faltado.
Pues para ver sin enojos
tan soberanos despojos
pocas las estrellas son
del esmaltado pabon,
a quien Argos dio los ojos.
Ya mi proposito muda
el resplandor de su llama:
de hablar he quedado en duda,
quien dixera que la Fama
jamas estuuiera muda?
Pero podre disculparme,
aunque el callar es mudarme
en otra naturaleza,
que solo vuestra grandeza
pudo a silencio obligarme.
Yo vi a Alexandro y hablè
de Alexandro, aunque señor
de toda la tierra fue,
y à Cesar, cuyo valor
sobre Roma puso el pie.
Pero aunque tantas parecen
mis lenguas, oy enmudecen,
viendo con tanto valor
vn Alexandro mayor,
pues dos mundos le obedecen.
Yo vi Reynas, cuya historia
osè escriuir y dexar
para siempre a la memoria,
y aqui me viene a faltar
pluma para tanta gloria.
Pero que desconfiança
haze de quien soy mudança:
hablar quiero, que pues soy
la Fama, obligada estoy
a vuestra eterna alabança.

Sale por otra parte, tocandose chirimias, otra Dama a cauallo con vn tocado de palmas de oro enlaçadas, y vn manto de plata en los bombros bordado de palmas.

Se. El sitio lo manifiesta,
el es, que a la vista ofrece
tan esmaltada floresta:
no he tardado, pues parece

què dan principio a la fiesta.
Todo lo alcança el deseo,
retratos del cielo veo
con tan altas Mageſtades,
que pienſo que en ſus deidades
la turbada viſta empleo.
Y como ſu perfeccion
apenas la diferencio,
y de igual belleza ſon,
la lengua han pueſto en ſilencio,
la viſta en admiracion.
Luego que el ſonoro fin
del animado clarin
de la Fama hirio mi oido,
vine a eſte jardin,que ha ſido
ya cielo,que no jardin.
Lexos de las ſeñas voy,
errar el ſitio podia,
ô que venturoſa ſoy!
pues a eſte jardin venia,
y dentro del cielo eſtoy.
Preſumo,deidades bellas,
que eſtoy en el,pues por ellas
es facil de conocer,
que tierra no puede ſer
donde ay Sol,Luna y Eſtrellas.
Aqui ſe turbàra Apeles
viendo ſus luzes mayores,
y dexara los pinzeles,
aunque le dieran colores
los jazmines y claueles.
Aqui Virgilio dexara
la pluma en el mundo rara,
pues para miraros ſolo
todos ſus rayos Apolo
en medio del cielo pàra.
No es alabaros mi intento,
que ſi tanta perfeccion
fiara a mi entendimiento,
cayera como Faeton
al mar de mi atreuimiento.
Por eſſo,claras eſtrellas,
angelicas luzes bellas,
darè al ſilencio mis faltas,
que ofende las coſas altas
quien no ſabe encarecellas.
Quiſiera tener lugar
deſde donde ver pudiera
la fieſta,quiero mirar
el ſitio:quien me pudiera
mejor de todo informar,
Que aquella dama,que llama
a ſu viſta mi deſeo?
quien ſois generoſa dama?
aunque las ſeñas que veo
me dizen que ſois la Fama.
*Pri.*La Fama ſoy.*Se.*Eſte dia
lleuareis bien que contar.
*Pri.*Lo que no acierto a mirar
acertar deſpues querria
a encarecer y pintar.
Vos quiẽ ſois?*Em.*la Embidia ſoy
*Pri.*La embidia?pues tan gallarda?
no la pintaron aſſi
tantas edades paſſadas:
Poetas y Hiſtoriadores
de manera la retratan,
que no ay furia,no ay harpia
con quien tenga ſemejança:
Vos disfraçada venis.
*Se.*El nombre,Fama,os engaña,
que yo no ſoy eſſa Embidia,
que las hiſtorias infaman.
Soy aquella Embidia noble,
que es virtud heroica y ſanta;
no la que es vicio,que aqui
como ay tanto Sol,no entrara.
No veis lleno mi veſtido
de laureles y de palmas,
pues por embidia las tengo

en las letras y en las armas.
Llorò Alexandro de embidia,
que su padre no dexaua
mas tierra que conquistasse,
que fue de excederle causa.
Con embidia de Platon
estudiò cosas tan raras
Aristoteles, que pudo
merecer mas nombre y fama.
Aquesta Embidia soy yo,
porque si yo no animara
los ingenios de los hombres,
las plumas y las espadas,
Ni huuiera libros famosos
de tantas ciencias, ni hallaras,
Fama, a quien dar tus laureles.

Pri. Altamente desengañas
La que tu nombre promete:
pero a que vienes, que aguardas
desta fiesta? *Se.* Quien la emprende
a que pretenda me llama,
Con embidia de otra fiesta,
puesto que ninguna basta
animar a lo impossible
las fuerças de su esperança.
Yo le dixe que aduirtiesse,
que era la empresa tan alta,
que a la misma Embidia noble,
con ser tan noble, desmaya.
Y que auiendo precedido
tan rara inuencion, que basta
a ocupar eternamente
Fama por naciones varias.
Todo el bronze de tus lenguas,
todo el buelo de tus alas,
no hallaua camino alguno,
porque la desconfiança
Es ya mayor que la Embidia.

Pri. Tu, por quien tantas hazañas
se han hecho en el mundo, dizes
agora tales palabras?
Que inuencion pretende hazer?

Se. Aquella historia, que canta
Ouidio, de donde tuuo
principio el Tuson de España.

Pri. Es la de Friso y Helenia?

Se. Essos truxeron al Asia
el vellocino de oro
a quien Marte puso en guarda,
Con dos toros vn dragon,
por cuya empresa las aguas
vieron la primera naue
abrir sus campos de plata.

Pri. Quien le conquistò? *Se.* Iason,
dando fauor a sus armas
los encantos de Medea.

Pri. Quien viene? *Se.* Bolando baxa

Venga por lo alto en vna inuencion la Poesia vestida de Dama, con vn laurel en las manos, y en la cabeça.

Po. Embidia noble prosigue,
no tengas temor, que ya
la Fama oyendote està,
y tus pensamientos sigue:
Aunque la desconfiança
buenos sucessos prometa,
siempre fue cosa discreta
desconfiar con templança.

Se. Tu opinion quiero seguir:
quien eres? *Po.* Soy la Poesia,
que a los Reyes este dia
vengo a alabar y seruir.

Se. Vienes a buena ocasion,
diles lo que yo no puedo.

Po. A mi pluma tengo miedo,
tan altas deidades son:
pero llamarè a mi hermana.

Mu.Quien? Po. La Musica. Se. Pues di
que los alabe por ti,
y que lo escriua la Fama.

Vayanse la Embidia y la Fama, y diga la Poesia.

Po. Oyes Musica?

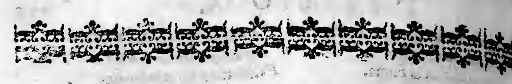
Responda vna voz de adentro cantando.

Mu. Quien es?
Po. Tu hermana soy la Poesia.
Mu. Que quieres? Po. Loar querria
las dos estrellas que vès.
Mu. Vete a tu fiesta, y veràs
como celebran las Musas
su valor, pues tu te escusas.
Po. Musica no puedo mas.

Bueluase a subir y cante la musica este villancico.

Ya son mundos las almas
de gloria llenas,
que Isabel y Felipe
reynan en ellas.
En los Reynos reynan
todos los Reyes,
en las almas solo
quien los merece:
pero amor les tienen.





FIGVRAS DE LA COMEDIA

Helenia.
Friso.
Doriclea.
Marte.
Finco.
Medea.
Iason.
Teseo.
Soldados.
Fenisa.
El Rey de Colcos.
Ninfas, y musica.

Salen por el mar Helenia y Friso sentados en vn carnero de oro, diziendo assi.

Fri. Fauor, Neptuno diuino,
si te obliga la inocencia.
He. Quien ha de hazer resistencia
al furor de su destino?
Fri. A tu centro cristalino
lleguen, deidad soberana,
las lagrimas de mi hermana:
pero dexasla llorar,
porque enriquezca tu mar
la mayor riqueza humana.
Alça los ojos al cielo
hermosa Helenia, si està
el mar tan airado ya,
que se ha conuertido en yelo:
obliga el piadoso zelo
de las supremas deidades,
que si no las persuades
con ver llorar dos estrellas,
temo por sus perlas bellas
mayores aduersidades.
He. Este dorado animal
debeis de auer codiciado,
Ninfas de Neptuno airado,
por el precioso metal:
por los campos de cristal
no sabrà pazer corales
entre ramas desiguales:
dexalde, que ya le espera
coronada la ribera
de jacintos Orientales.
Fri. Mientras mas Helenia lloras,
mas enriqueces el mar,
que en conchas sale a buscar
tus dos diuinas Auroras:
guarda el valor que atesoras,
hermana querida, en ellas,
que pues con perlas tan bellas
permiten que las respondas,
codiciosas son las ondas,
y embidiosas las estrellas.
He. Loca de verse pisar
por donde mas se dilata,

encre-

encrespa laços de plata
la superficie del mar:
ondas dexadnos passar.
Fri. Ondas tened compassion.
He. Ninfas piedad, si es razon.
Fri. El mar sus montes allana,
que aquellos bultos, hermana,
celages de tierra son.
He. Las nubes celages nombras,
pero en el temor consiste,
que siempre engañan a vn triste
las esperanças con sombras.
Fri. Ay Dios, con razó te assombras
de la aspereza del mar,
si nos salen a matar
sus Ninfas. *He.* No puede ser,
porque con tanto plazer
a nadie se dio pesar.

Abrase vn peñasco, y salga del Doriclea Ninfa sentada en vn Delfin de plata.

Dor. En los palacios sobre blanda arena
de perlas y corales fabricados
al Rey, que el proceloso mar enfrena,
ô hermanos, quanto hermosos, desdichados!
embidiosa propuso vna Sirena,
y à los marinos dioses conuocados,
que os diesse el agua eterna sepultura;
assi trata la embidia à la hermosura.
Esse animal dorado pretendia,
que fuesse a su deidad sacrificado
sobre fuego del ambar que el mar cria,
por atreuido a su cristal sagrado:
no se calificò por osadia,
sino desdicha auer su campo arado,
que puesto que ay desdichas atreuidas
las perdona el peligro de las vidas.
Varios fueron los votos, mas venciendo
las Ninfas que a piedad aueis mouido,
tres vezes el Tridente, reprimiendo
las vozes del consejo diuidido,
manda que os guie a la ribera, haziendo
camino este Delfin al atreuido
bello animal, que de su gran tesoro
bordò las aguas con guedexas de oro.
Y que ninguna Ninfa osada sea
a hurtar sutil de su dorada lana,
hasta que en tierra algunas hebras vea,
en que ensarte su aljofar la Mañana:

Friso, yo soy la Ninfa Doriclea,
sigue mis passos con tu bella hermana,
que ya como a maritimas deidades
en la orilla os reciben las Nayades.

Sale la Musica y las Ninfas que puedan coronadas de corales y perlas con velos de plata sobre vestidos azules, y ramos de coral y perlas en las manos, y Friso y Helenia deciendan del carnero de oro.

Musi. A quien el mar perdona
recibale la tierra,
assi piadoso el cielo
defiende la inocencia.
Nayades de las fuentes,
y de la mar Sirenas,
rendid vuestras embidias
a la Real belleza.
Cantemos, dulces coros,
sembrando por la arena
en ramos de corales
los razimos de perlas:
Pues lo quieren los dioses
viuan Friso y Helenia,
hermanos perseguidos
de su madrastra fiera:
Y a quien el mar perdona
recibale la tierra,
assi piadoso el cielo
defiende la inocencia.

Fri. Sagradas Ninfas del mar,
y tu hermosa Doriclea,
parto de las claras ondas,
gloria y honor de las seluas.
Tu como Venus nacida
de las espumas que besan
de las peinadas orillas
la blanca y lustrosa arena:
Oid la historia que pudo
ser por desdichas tragedia,
si faltara la piedad
atributo a la nobleza,
Adonde la blanca Aurora
compone la cuna tierna,
fenix de su misma luz
al Sol que renace en ella,
Sabio, aunque no venturoso,
el Rey Atamante reina,
depuesta la blanca espada
de mil gloriosas empresas.
Casose en sus tiernos años
con la bellissima Celia,
de quien los dos somos hijos
con desdichadas estrellas.
Mi nombre, Ninfas, es Friso,
mi hermana se llama Helenia,
gran sugeto a la Fortuna,
para exercitar sus fuerças.
Los dos nos criamos juntos,
hasta que la primauera
de nuestra edad diuidio
la vida por la sospecha.
Atamante con los años,
que todas las cosas truecan,
puso el dolor en oluido,
sombra de memorias muertas.
Iuntò Consejeros sabios,
todos pienso que lo eran,
mas la voluntad de vn Rey
fue siempre la ley primera.
Dixo que queria casarse,
todos conuienen que acierta,
que pretensiones y aumentos
abonan quanto se yerra.

Ce

Casose con Erifile
mas hermosa que discreta,
aunque era bien entendida,
pero con poca prudencia.
Quisola con muchos años,
que la edad q̃ a muchos llega,
ama con mayor lealtad,
y agradece que le quieran.
Ganòle el alma Erifile,
que no es mucho q̃ esto pueda
el artificio en los braços,
quando nieua en las cabeças.
Començò a oluidar sus hijos,
quien pensara que pudiera?
pero quien no lo pensara,
entrando la embidia en ella?
Yo en la caça diuertido
le presentaua las fieras,
pero nunca con ninguna
pude aplacar su fiereza.
Como vi que la cansaua
segui animoso la guerra,
ò para que me matassen,
ò agradarla con mi ausencia.
Dauame el cielo vitorias,
como si yo las pidiera:
pero rasgauanle el alma
las caxas y las trompetas.
Quando via tremolando
las vitoriosas vanderas
entrar al son de las caxas,
se desmayaua en las rexas.
Mi hermana por otra parte
procuraua entretenerla,
ya con labores que hazia,
ya con inuentarle fiestas.
Llegò a su estremo la embidia,
crecio con lo que otros menguan,
porque al rebes de otros vicios
con buenas obras se aumenta.
En fin supo hazer de modo,
que de mi padre en ausencia
nos mandò echar en el mar
en vn arca sin cubierta.
Al retirarse las ondas
de las opuestas riberas
obedientes al imperio
que puso la Luna en ellas.
Vimos el golfo cantando
tan lastimosas endechas,
que gimieron los delfines,
y lloraron las Sirenas.
Mil vezes vimos el arca
de las estrellas tan cerca,
que a poderse desclauar
alcançaramos estrellas.
Y mil vezes al abismo
decendir con tal violencia,
que nos parecio que ya
passaua de las arenas,
Qual suelen de los pintados
arcos para que deciendan
con la violencia que suelen
los Indios tirar las flechas.
Enmedio destas desdichas
sobre las ondas se muestra
en vn sepulcro de espumas
sombra nuestra madre Celia.
Hijos nos dize llorando,
adonde a morir os lleua
la embidia de vna madrastra?
lloramos juntos con ella,
Y ella à Iupiter mouiendo,
de quien tuuo decendencia,
su sangre mirò piadosa
las margenes de la tierra,
De donde aqueste animal
rompe las ondas soberuias,
y para fè del milagro
doradas las rubias hebras.
Subimos en el los dos,
y aunque a costa de perderlas

por altas montañas de agua
hallamos sendas estrechas,
Pero como por embidia
salimos de nuestra tierra,
tambien quiso aîrada el agua,
que murieramos en ella,
Hasta que con tu fauor,
bellissima Doriclea,
pisamos los verdes campos
destas enramadas seluas,
Contra quien ayuda Dios
cansase la embidia necia,
que quando huuiera Fortuna
Dios gouernara su rueda.

Dor. A quien con vuestros cuidados,
Principes, no le dareis,
si inocentes padeceis,
y hermosos sois embidiados:
pero viuid confiados,
de que saldreis con vitoria,
que el cielo tiene memoria
de que estais en tierra agena,
y que ha de ser vuestra pena
para mas descanso y gloria.
Donde la vista termina
deste orizonte la cumbre
su dorada pesadumbre,
que con las nubes confina,
consagrado a la diuina
deidad de Marte, leuanta
vn templo, por cuya planta
los Delficos diferencio,
donde en respeto y silencio
veneran su imagen santa.
Aqui, Nereydes hermosas,
conduzireis a los dos,
porque al armigero Dios
en sus aras belicosas
lleno de purpureas rosas
ofrezcan este animal,
preciosa victima igual
a su diuino decoro,
pues al estrellado Toro
vence la luz celestial.
Que yo bueluo en mi delfin
a los centros de Nereo,
porque ya el vario Proteo
toca el sonoro clarin:
tendran vuestros males fin
con este holocausto santo,
y luego que en negro manto
suba el humo al quinto cielo,
baxarà vuestro consuelo,
y cessarà vuestro llanto.

Mientras van las Ninfas guiando el carnero de oro, que irà sobre sus ruedas, buelua a cantar la musica.

Apacibles prados
creced las yeruas,
que ganado de oro
passa por ellas.

Aqui suenen trompetas y caxas, tiros, arcabuzes y fuegos, y se abra el templo del Dios Marte, donde sobre otras tantas colunas se vean nueue retratos de los Nueue de la Fama; y en la decima el Emperador Carlos Quinto a cauallo entre diuersas armas, y despojos, que por todo el templo esten pendientes de velos de plata y laços de colores, Marte en medio armado con plumas, lança y rodela.

Fri. Sacro armipotente Marte
Dios de las batallas fuerte,
que

que de no temer la muerte
sangriento enseñas el arte,
si tuue en tus glorias parte,
por tantas vitorias claras,
recibe, pues siempre amparas
a los que tu amor merecen
los que esta victima ofrecen
à los jaspes de tus Aras.
Dos desterrados hermanos,
de agena ofensa inocentes
tienes a tus pies presentes,
fauor pidiendo a tus manos,
assi los braços humanos
veas de tu blanca diosa
en tu esfera luminosa,
sin que el Sol que en medio viue
de tanta gloria te priue
lleno de embidia zelosa.
Y assi Vulcano jamas
forme red, del cielo risa,
a quien de tu amor auisa
por los zelos que le das:
y assi no te cuente mas
de Adonis Venus la historia,
ni despierte la memoria
el lirio azul de su amor,
pues dar a vn triste fauor
aun es en los hombres gloria.

Marte. Hijos del noble Rey del claro Oriente,
felicissima sangre de Atamante,
a quien la embidia truxo el mal presente,
y embidia de muger siempre arrogante,
el cielo os mira ya piadosamente,
ningun temor vuestra inociencia espante,
que presto bolucreys al patrio suelo
assi lo dize ya presago el cielo.
El templo adonde estays os assegura,
de todo quanto la Fortuna intenta,
assi la ofrenda recebir procura
quien la estrellada maquina sustenta:
la Fama, que al igual del tiempo dura
de los preceptos del oluido essenta
aqui tiene su centro, aqui reside,
aqui fauor para las letras pide.
Aquel de la celada que remata
vn Sol entre suspensos paralelos
al valeroso Iosue retrata
que le detuuo y admirò los cielos,
aquel del peto de luciente plata,
que el manto cubre de listados velos,
es el Pastor que derribò el Gigante
à los cercos del cañamo tronante.
Aquel de la cassaca azul celeste

es el gran defensor de los Hebreos,
a quien la Fama eternos siglos preste
bronze inmortal, elogios y trofeos:
este de la encarnada sobreueste,
que con presteza igual à sus deseos
bebio de Polo a Polo el mar profundo,
es Alexandro, vencedor del mundo.
Hector aquel del morrion dorado,
inuicto, aunque en el Griego desafio
entre la roxa purpura bañado
arò la arena del Troyano rio:
estos que no han nacido, aunque han llegado
por el valor futuro al templo mio,
Iupiter manda que su imagen sea
copiada aqui de su diuina idea.
Aquel es Cesar, inclito Romano,
que ha de obrar y escriuir tantas historias,
este es Carlos Frances, llamado el Magno
coronado de palmas y vitorias:
aquel Arturo el inclito Britano,
y este Bernardo, que a mayores glorias
llegara, si le viera edad alguna
con menos sangre, ò con mejor fortuna.
Decimo destos que la Fama nombra,
manda poner sobre esta basa y plinto,
con la ferocidad que al Cita assombra,
al Marte de la tierra, a Carlos Quinto:
la Reyna de las aues harà sombra
de suerte a España en termino sucinto,
que dando embidia a las demas naciones
penetren los dos Polos sus pendones.
El vellocino que oy me sacrificas,
de tanto honor le harè, que ilustre el pecho
de los Reyes de España, entre las ricas
piedras, que el fuego esmaltaràn deshecho:
mira à que cielo su valor aplicas,
despues de estar de treinta estrellas hecho:
quando le bañe el Sol en su alta esfera
al passo de la verde Primauera.
La venturosa edad que està esperando
dorado el siglo de mayor tesoro,

de

de tres Filipos le verà adornando
el Catolico pecho entre aspas de oro:
yo en tanto a vn arbol le pondre, formando
para custodia de mayor decoro
dos toros, y vn dragon linzes de fuego,
a cuyas armas su riqueza entrego.
Y oxala que llegara a la dichosa
del gran Felipe Quarto el vellocino,
que destos animales la espantosa
furia domara su valor diuino,
que del bridon rigiendo la espumosa
boca, y vibrando el temple diamantino,
los deshiziera con valor profundo,
que en años diez y siete assombra el mundo.
No me permite Iupiter que cuente
los grandes hechos deste gran Monarca,
mas que le ponga en el lugar decente,
que libra del oluido, y de la parca,
tu Friso en tanto de tu patria ausente,
con tosca piel, y con grossera abarca,
viue estos montes con tu hermana bella,
que aun tiene rayos tu enemiga estrella.

Cierrese el templo, y salga despues de auerse tocado las trompetas el Principe Fineo en habito de caça con vn venablo.

Fin. Monte que al cielo subes,
cuyos asperos riscos
apenas retratar el mar se atreue,
penetrando las nubes
tus altos obeliscos,
ya vestidos de yerua, ya de nieue,
por donde el passo mueue
la fiera mas hermosa
que a vuestros valles passa,
la nieue que me abrasa,
la hermosa imagen de jazmin y rosa,
la bella Ninfa altiua
mas que vuestros arroyos fugitiua.

Sale

Sale Medea en habito de caça por otra parte, con vn arco y flechas.

Me. Montes que en aspereza
de peñas eleuadas,
siluestres fieras, barbaros pastores,
excedeis la fiereza
y seluas encantadas
de Arcadia, faltos de aues y de flores,
por no escuchar amores,
por no entender suspiros,
a vuestras soledades
ofrezco libertades,
al viento vozes, y a las fieras tiros,
que quien de amor se ofende,
huyendo de quien ama se defiende.

Fin. Amor duro castigo
de nuestros pensamientos,
que a tantas humildades nos obligas,
pacifico enemigo
que los entendimientos
dulce enloqueces, y aspero fatigas,
assi jamas persigas
a quien no te merece,
pues tu poder ignora
quien mata a quien le adora,
que me digas, amor, como padece
tus penas sin mudança
quien no supo jamas que es esperança?

Med. Desden que me defiendes,
de los atreuimientos
en que suelen caer las voluntades:
y vitorioso emprendes
con altos pensamientos
castigar las agenas libertades:
pues tu me persuades
que amor es todo engaños,
prosigue en tus estremos,
juntos los dos passemos
la verde primauera de mis años,
que es insufrible pena

que-

querer viuir por voluntad agena.

Fe. Bellissima homicida
del alma que desdeñas,
dulce cuidado generoso mio,
que me cuesta la vida:
en qual de aquestas peñas
tu retrato verà mi desvario?
pues vengarme confio
en los piadosos cielos
de tu cruel belleza,
que por ver tu aspereza
sugeta vn hora, aunque me maten zelos,
quiero pedir que quieras,
y morirme de amor, porque tu mueras.

Me. Aborrecido amante,
que conquistas en vano
el yelo de mi pecho, como emprendes
deshazer vn diamante,
pues ya como tirano
la dulce libertad del alma ofendes,
impossibles pretendes,
los rayos del Sol miras,
siembras en el arena,
pues mientras con mas pena
loco de amor por mi desden suspiras,
con mas libre deseo
mi libertad en tu desprecio empleo.

Fi. Ay dulce imaginacion,
poderosa à hazer efeto:
ay impossible sugeto
de mi loca pretension!
Ay sombra del pensamiento,
mas pues no puede abrasar
la sombra, os harè pensar
que es verdad mi atreuimiento.
Llegad coraçon turbado,
y tanta dicha gozad,
que alguna vez es verdad
lo que piensa vn desdichado.
Si pudieran esconderme
de tu luz tantos enojos,
te conocieran mis ojos,
en que te pesa de verme.
Yo sè que no me ha engañado,
prima, el pensamiento mio,
pues que me muestras desvio,
aun antes de auerme hablado.
Escusas palabras breues
por mostrar largos enojos,
pues remites a los ojos
la respuesta que me deues.
Tu no vas a matar fieras,
porque si fueras, sospecho,

que

que a la crueldad de tu pecho
boluer el arco pudieras.
Yràs a matarme a mi,
oxala lo fuera yo,
no para matarte, no,
para no esperarte, si.
Yo espero, tira, procura
mi muerte, si ya la esperas:
porque solamente fieras
huyeran de tu hermosura.
Que puesto que me aborreces
podrè tener por fauor
matarme amor, que al amor
en arco y flechas pareces.
Me. Gallardo primo Fineo,
pesame de verte triste,
si tu tristeza consiste
en tu amoroso deseo,
Tanta desesperacion
es indigna de hombre sabio,
ni querer formar agrauio
que no se funde en razon.
No sè yo que està obligada
à amar vna dama à quien
dize que la quiere bien,
porque no ha de amar forçada.
Voluntad que no responde
a quien muestra voluntad,
a mayor dificultad
que la de amor corresponde.
Es difinicion de amor
correspondencia de estrellas,
que donde no quieren ellas
pierden seruicios valor.
Fuera desto, en cortesia
te estima mi voluntad.
Fi. Agradezco tu piedad.
ingrata enemiga mia.
Porque es tenerla de mi
el darte prissa à matarme,
que deberte el engañarme
fuera mas crueldad en ti.
El Rey tu padre, Medea,
desde la muerte de Albano
mi amado padre y su hermano,
mi aumento y vida desea.
El me ha criado: ay de mi!
que de criarme contigo
nacio este amor mi enemigo,
pues que nunca nace en ti
Caso estraño! que se aumente
amor sin amor, pues mira
no llegue de amor la ira
a que la vengança intente,
Que podra ser que algun dia
te arrepientas de mis daños
vencida de otros engaños,
ya que no de mi porfia.
Falten las luzes serenas
de tus estrellas crueles,
para tu boca claueles,
para tu frente açuzenas.
Eclipse la nieue pura
su diuino resplandor,
porque el tiempo es el mayor
contrario de la hermosura.
Y entonces amor lo quiera,
no que te aborrezca, no,
pero que me vengue yo
de tu hermosura siquiera.
Me. Fineo, yo escucho mal
a quien habla en querer bien.
Fi. Detente hermoso desden
para mi muerte inmortal.
Que aunque el respeto perdone,
amor licencia me da.
Me. Mira, Fineo, que ya
parece que el Sol se pone.
No lo vès en su arrebol?
Fi. Deten las plantas crueles,
porque no aya dos laureles,
pues no ay mas de solo vn Sol.

Am

ama vn hombre que te adora
exemplo de quanto viue,
que vida de amor recibe,
y por viuir se enamora.
No viene la Primauera
con verdes passos al prado,
quando de amor esmaltado
de sus flores fruto espera.
Apenas las libres aues
vèn la risa del Aurora,
quando amor las enamora,
y enseña amores suaues.
Las palomas se requiebran,
y las tortolas se casan:
hasta las aguas que passan
en las pizarras se quiebran.
Que amor junta hasta las piedras,
y en los arboles de Alcides
suben las fertiles vides,
y por los muros las yedras.
Dexa vn leon el rigor,
brama por su amada ausente,
no ay Sirena en mar, ni en fuente
Ninfa que no tenga amor.
No ay pez en el mar profundo
que no tenga sentimiento:
amor es vn elemento
en que se conserua el mundo.
Pues sola no ha de querer
obedecer tu belleza
la ley de naturaleza?
eres montaña ò muger?
Me. Mientras mas me persuades
mas me enojas, primo à Dios,
que de estar solos los dos
murmuran las soledades.
En palacio me diras
lo que no te escucho aqui.
Fi. Oirasme en palacio? *Me.* Si.
Fi. Falsa esperança me das.
Me. En fin esperança es ya?
Fi. No dize el alma que es mucha,
porque quien sola no escucha
acompañada que harà?
Dame vn fauor. *Me.* Que fauor?
Fi. Vna flor, que si la alcança
serà en mi alma esperança
la que en tu cabello es flor.
Me. Hartas, primo, tiene el prado,
cogelas, y a Dios que suena
gente. *Vase*

Fi. Detente Sirena
del mar de mi amor turbado.
Detente, tenedla cielos,
creced en forma de rios,
agua os dan los ojos mios,
poneos delante arroyuelos.
Zarças en besar dichosas
sus pies, detened sus pies,
pero si es Venus, despues
boluoreis a tener rosas.
Detened su ligereza,
peñas, pero no querreis,
por lo que dellas teneis,
que aunque no es sangre es dureza
Ay de mi corta ventura,
que de mis meritos no:
que el cielo nos igualò
en lo que no es hermosura.
Como es posible culparme
de ser tan indigno? oy muero,
en vuestros cristales quiero,
ô puras fuentes, mirarme.
No soy el loco Narciso,
pero como me aborrece
Medea, si aqui parece
que naturaleza quiso
Fauorecerme en no ser
tan desigual a Medea?

cielos mi muerte desea,
amar es obedecer.
Yo me quiero dar la muerte,
vengareme de mi amor,
y della, si su rigor
de tanta crueldad la adpierte.
Buelue, Medea, a mirarme
morir, no a verme querer,
pues no quisiste boluer
a darme vida y matarme.
Mar echarme quiero en ti,
ondas abrid vuestro centro:
vozes oygo, si son dentro,
deuen de salir por mi.

Dentro digan Iason y Teseo.

Ia. Tierra, y tierra deseada.
Te. Llega â tierra, *Tod.* Tierra, tierra.
Fr. Parece gente de guerra,
pero la vista engañada
No conoce que en el mar
es impossible auer gente,
porque el humido Tridente
no se ha dexado pisar.
Gente viene, ola pastor,
que habitas estas cabañas,
que de neas y espadañas
compone tosca labor,
Sabes de que se ha causado
en la mar este ruido?

Sale Friso en habito de pastor.

Fri. Señor, yo estaua dormido
en las sombras deste prado,
Quando el confuso alboroto
del agua me despertò,
y vi que el ganado huyò
desde su ribera al soto.
Dile siluos, rasguè el viento,
con la honda, y a la fe
que ignorante le llamè
de tan estraño portento.
Que boluiendo al mar los ojos
vi por sus campañas rasas
vnas portatiles casas
llenas de varios despojos.
Con mas cuerdas que se mira
vn instrumento ordenado,
y asiendo vn lienço pintado,
dezir bota, amayna y vira
Gente que dentro se esconde:
en fin el furor del viento
con seguro mouimiento
templadamente responde.
Que cortando las espumas
que forma el azul cristal
entre los campos de sal
parece flecha con plumas.
Al principio imaginè,
que fuesse vallena ò foca,
isla mouediça, ò roca,
pero engañado quedè.
Que dexando la mar fiera
de la alta casa trasladan
en tablas, que asidas nadan
a la mojada ribera.
Caxas, armas, gente fuerte,
galas, espadas y lanças.
Fi. Tened paciencia esperanças,
que ay mayor mal que la muerte.
Guerra es esta, no es razon
que no ayudeis a Medea,
puesto que ingrata desea
vuestra injusta perdicion.
Pastor, si galan pastor
lo puede ser deste valle,
de tu discrecion y talle
me prometo igual valor.
Vente a la Corte conmigo.
Fri. Señor, tengo a qui vna hermana
y ...

y no es para Cortesana.
Fi. Porque si viene contigo?
Que yo no puedo creer,
que digna de estar no sea
con la diuina Medea,
Angel, peñasco y muger.
Pues es forçoso que a ti
se parezca. *Fri.* Pues allà,
si ella con la Reyna està
que pensàis hazer de mi?
Fi. Tu no seràs jardinero
del Rey mi tio? *Fri.* Si afè,
porque es oficio que sè.
Fi. Lleuarte a la Corte quiero.
Fri. Estoy diestro en saber bien
lo que las flores requieren,
vnas que poca agua quieren,
y otras que mucha tambien.
Los claueles, açuzenas,
clauellinas carmesies,
anemenas, alelies,
lirios de moradas venas.
Rosas, mayas, valerianas,
manutisas y mosquetas,
tornasoles, y violetas,
narcisos y mexicanas.
De altamisas y jacintos,
campanillas, cidronelas,
junquillos y pempinelas
entre verdes laberintos
Harè vn jardin tan perfeto,
que pueda embidiarle Apolo.
Fi. Si te lleuo es porque solo
has de saber vn secreto.
Fri. Es de negocios de amor?
Fi. Tan presto lo has conocido?
Fri. Si señor, que enfermo he sido,
y os conozco en la color.
Fi. Caxas bueluen a sonar,
como te llamas? *Fri.* Lisardo.
Fi. Aqui lo que fuere aguardo.
Fri. Mi hermana voy a llamar:
Griegos son, no ay q me assombre,
pues tengo el nombre mudado,
que de quien muda el estado
aun a penas queda el nombre.

Salen caxas, vanderas, soldados, Iason y Teseo.

Ia. Aqui ay vn hombre, Teseo.
Te. Llega de paz, que la guerra
por donde auemos venido
no es possible que la teman.
Ia. Cauallero, si lo sois,
como el semblante lo muestra,
que naturaleza escribe
en la frente la nobleza,
Podemos llegar de paz?
Fi. Capitanes vuestra lengua
dize quien sois, y esta hazaña
digna de las armas Griegas.
Soy el Principe Fineo
sobrino del Rey Oeta,
Rey de Colcos, padre ilustre
de la diuina Medea.
Medea, cuya hermosura
es de aqueste Reyno Elena,
no para incendios de Troya,
ni para infamias de Grecia.
Oy anda en aqueste monte
caçando siluestres fieras,
seguro que diesse el mar
a vuestras armas licencia.
Y por quien sois os suplico,
que con el milagro sepa
la intencion con que venis.
Ia. Tu cortesia y nobleza
Obligan, Principe ilustre
a que Iason te agradezca
el alma con que le escuchas,
la voluntad que le muestras.

Y pues ya te he dicho el nombre,
sabras que reynaua en Grecia
Pelias con Eson mi padre,
murio Eson, y quedò Pelias,
No teniendo sucession,
dauale notable pena
el ver que yo le heredasse:
que està la embidia mas cerca
Que la amistad y la sangre,
aquella viuora fiera,
a quien mata el bien ageno,
y el mal del amigo alegra.
Y con no auer heredero,
que en el Reyno le suceda,
tratò mi muerte conmigo,
ò por lo menos mi ausencia.
Dixome Pelias vn dia:
hijo, si en la primauera
de tus años no exercitas
las armas, que honor professas?
Entra por el ocio amor
tirano de las potencias,
y muere vn hombre sin fama,
vida de memorias muertas.
Tu tienes alto valor,
que de nuestra sangre heredas,
raro ingenio, salud firme,
pocos años, muchas fuerças.
Adquiere nombre, que a todos
nos dè honor, y haràs que sea
nuestra sangre tu corona,
y tu vitoria la nuestra.
Hercules tiene vencidas
las dificiles empresas
del mundo en Europa y Asia,
como la sierpe Lernea,
El fiero leon de Arcadia,
y la Calidonia fiera
matò el gigante Aqueloo,
y assi no queda que emprendas,
Sino el vellocino de oro,
que Marte puso en la huerta
pendiente de vn lauro verde
del Rey de Colcos Oëta.
Si este conquistas, Iason,
heroyca fama te espera,
bronzes y jaspes te aguardan
con epigramas eternas.
Yo puesto que vi su embidia,
no quise que conociera
ni en mi valor cobardia,
ni en sus intentos baxeza.
Hablè al gallardo Teseo,
honor y gloria de Tebas,
y porque passar a Colcos
por alta mar era fuerça,
Pensamos los dos vn dia
la mayor cosa, y mas nueua
que imaginaron los hombres:
porque estando en vna selua
Se cayò vn nido de vn arbol,
de manera en la ribera
del mar, que con padres y hijos,
las mimbres y pajas secas
Conduzidas de las ondas,
que como vès salen y entran,
fueron caminando al golfo,
sin que el agua las ofenda.
Atrauessose vna pluma
entre dos pajas, y en ella
daua el viento, que mouia
el nido con blanda fuerça.
Luego fabriquè vna naue,
y puse en vn arbol velas
a imitacion de las plumas,
para mouerla por ellas.
Dieronme pinos las faldas
del Pegaso, y por hazerla
de su monte, su apellido
fue la naue Pegasea,
Aunque otros la llaman Argos,
porque executò mi idea

vn Griego de aqueste nombre,
que al diestro Dedalo afrenta.
Echèla al mar adornada
de blancas xarcias y cuerdas,
con que he tocado el abismo,
y espantado las estrellas.
Los peligros que he passado
no es razon que los refiera,
por acercarse la noche
cubierta de sombras negras.
Yo vengo de paz a Colcos,
y assi es razon que precedas
mi embaxada, dando al Rey
de mi pensamiento cuenta.
Que si tiene por casar,
como yo pienso, a Medea,
y en esta empresa me ayuda,
yo me casarè con ella.

Fi. Notable hazaña la tuya,
no me admira la que intentas,
mas la de passar el mar
a pesar de su soberuia.
Yo te quiero conduzir
al Rey, pero no pretendas
casamiento con su hija,
por ciertas cosas secretas,
que yo te dirè despues.

Ias. No quiera Dios que le ofenda,
que solo seruirle quiero.

Fi. Sigueme, para que veas
al Rey de mayor valor,
y a la mas hermosa Reyna.

AQVI SE DIVIDE LA COMEDIA, para q̃ descansen con alguna musica, y salgan Iason, Teseo, y Fineo, el Rey de Colcos, Medea su hija con galas de palacio, y Fenisa dama.

Ia. Tan alta empresa conquisto.

Rey. Ioue en valeroso y fuerte
tanto me alegro de verte,
quanto siento auerte visto.
Conozco que la alta empresa
es digna de tu valor,
mas como obligas à amor
de que la emprendas me pesa.
Y del Rey Pelias me espanto,
generoso cauallero,
pues no teniendo heredero
te puso en peligro tanto.
Sabes bien que has de vencer
por el vellocino de oro?

Ia. Señor, la Fama que adoro
no la puedo merecer
Teniendo la espada ociosa
mis Reynos, y no ellos solos,
mas pienso que los dos Polos
saben mi empresa famosa.

Rey. De vn verde laurel pendiente
dizen que està, cuyo pie
se conserua libre en fè
de vn dragon resplandeciente,
Cuyas alas de cambiantes
colores y tornasoles
a las nubes y arreboles
del Poniente semejantes,
Cubren las escamas duras
de que tiene el cuerpo armado,
de vn verde jaspe esmaltado
de oro entre lineas escuras.
Los ojos son dos topacios
con aquella luz flamante,
que estando cristal delante,
espira por sus espacios.
La boca de rayos llena,
y los pies de cocodrilo

que en las margenes del Nilo
tiembla su estampa la arena.
Dos toros estan con el,
cuyas frentes importunas
coronan menguantes Lunas
de aspecto horrible y cruel,
Por ojos,boca y narizes
vierten humo,y fuego a vezes,
con que manchan sus doblezes
las arrugadas ceruizes,
Como de erizos cubiertas
tienen las pieles tostadas,
las vñas de bronze armadas,
no, como suelen,abiertas,
Mira,Iason valeroso,
lo que vas a conquistar.
*Fe.*Basta que das en mirar,
Medea,este Griego hermoso.
*Me.*No te parece disculpa
su estremada gentileza.
*Fe.*Tu condicion y aspereza
tan nueuos efetos culpa.
*Me.*Entròme por compassion
al alma la voluntad;
no es amor,sino piedad,
ò entrambos efetos son.
Que los merece tambien
su gentileza briosa.
*Fe.*Si ya le miras piadosa
vendras a quererle bien:
Y seria nouedad
en tu rigor. *Me.*Suele amor
tomar para entrar mejor
la capa de la piedad.
Por Iupiter que es gallardo,
y que no acierto a dexalle:
mas muerome por miralle,
y de verle me acobardo.
Querriame despedir,
Fenisa,del Rey y del,
y no sè que he visto en el,
que no me dexa partir.
*Fe.*De qualquier suerte conmigo,
Medea,estàs disculpada,
y yo tambien,si me agrada
aquel Capitan su amigo.
Bizarros los Griegos son:
no es muy gallardo Teseo?
*Me.*La embidia de mi deseo
te dio,Fenisa,ocasion.
En fin te parece bien?
*Fe.*Estoy por dezir que si.
*Me.*Dilo Fenisa,que a mi
Iason me agrada tambien.
*Fe.*Pues no se concierta mal,
que ellos nos estan mirando.
*Me.*Y Fineo murmurando
zelos de mudança igual.
*Ia.*Has reparado,Teseo,
en la diuina Medea?
*Te.*Tu en ella la vista emplea,
por no dez i el deseo:
Que yo desde que mirè
a Fenisa,no he quitado
ni la vista,ni el cuidado
de sus ojos. *Ia.*Dicha fue
No encontrar las aficiones,
que te asseguro,que ya
Medea en el alma està,
donde tu a Fenisa pones.
*Te.*Si Marte,amigo Iason,
nos saca en paz desta empresa,
y à algun zeloso no pesa,
que ya nos mira à traicion,
Pienso que a Grecia boluemos
casados. *Ia.*No podra ser,
porque ya comienço a ver
en este Principe estremos.
*Te.*Es su primo. *Ia.*Quando amor
sobre la sangre se aplica
el parentesco duplica
la fuerça de su rigor.

Zeloso y triste le veo,
no lo estarà sin razon.
Fi.En que lo has visto, Iason?
Ia.En que yo lo estoy, Teseo.
Fi.Cielos, que aueis conduzido
vn estrangero a mi tierra
de paz para darme guerra,
piedad de mi muerte os pido.
Que el alma que en luzes viene
a los ojos de Medea
dize que a Iason desea,
y los del que amor la tiene.
Porque los gustos, ò enojos
como no saben mentir,
no los pueden encubrir
por mas que finjan los ojos.
Pero que me estoy matando,
si los toros y el dragon,
ya de la loca passion
de los dos me estan vengando?
Fieras que guardais el verde
laurel, donde està colgado
el vellocino dorado
con quien el Sol rayos pierde.
Su amor, si zelos tuuistes,
pues sabeis que es mal tan fiero,
de algun nouillo estrangero,
quando en las seluas viuistes,
Hazed a Iason pedaços,
que si no bastaren juntas
vuestras encantadas puntas,
yo os quiero prestar mis braços.
Rey.Iason, nuestro huesped eres,
vamos a hazer sacrificio
a Marte, piadoso oficio,
para que vitoria esperes.
Que en auiendo descansado
tratarèmos de la empresa.
Ia.Señor el descanso cessa,
donde comiença el cuydado.
El sacrificio es muy justo,
que el mejor principio es Dios,
mas pues son los toros dos,
hazersele dellos gusto,
Siruiendo el arena de ara
adonde pienso verter
su sangre. *Rey* Bien puede ser,
pero serà hazaña rara.
*Ia.*No temo encantados fuegos
de toros, ni de dragones.
*Fi.*Que necios y fanfarrones
son estos cobardes Griegos?

Vayanse, y queden Medea y Fenisa.

*Me.*Nueuo pensamiento mio,
fuego en mi yelo engendrado,
donde vais desatinado
a tan dulce desvario?
que es de la esperança y brio
con que amas la passion
de amor vencio la razon,
que agora rendida os culpa,
pero dareis por disculpa
el no auer visto a Iason.
Ay Fenisa con que prissa
entrè a ser de amor esclaua
quando mas segura estaua
de sus engaños Fenisa:
amor parece a la risa
del Alua, que en llanto pâra:
pero quien no imaginara,
que viniendo a matar fieras,
la muerte, Iason, me dieras
para que amor se vengara?
Mas como sin resistir
vn estrangero valor
me dexo vencer de amor,
y me condeno a morir?
ya no me quiero rendir,
que es necia facilidad,
mas fuera de ser crueldad
pongo a peligro la vida,
porque en siendo resistida
se aumenta la voluntad.

Si desde mis tiernos años
he estudiado encantamentos;
si la tierra, el mar, los vientos
obedecen mis engaños,
y resultan tantos daños
de no ayudar a Iason,
que serè su perdicion:
ha de morir su belleza
a manos de la fiereza
de aquel fogoso dragon?
No quiera Iupiter santo,
que yo le dexe morir,
pues que lo puedo impedir,
si con yeruas los encanto:
que si yo le obligo tanto
el se casarà conmigo,
y lleuandome consigo
reynarè con el en Grecia:
loca estoy sobre estar necia,
pues quanto imagino digo.
Fe. Espantada estoy, señora,
de ver tan nueua mudança.
Me. Que justa desconfiança
me ha dado, Fenisa, agora:
si finge que se enamora
Iason, y quiere en su tierra
otra muger: mucho yerra
quien tiene a vn estraño amor.
toma las llaues honor,
y al amor el alma cierra.
Fe. En estraña confusion
te ha puesto tu pensamiento!
Me Solo el no ayudarle siento,
porque ha de morir Iason:
que lastima! que ocasion
tan triste! porque me atreuo
a consentir, si le deuo
amor, Fenisa, y no engaños,
que en lo mejor de sus años
muera tan galan mancebo?
Aora bien esto es amor,
no le resistamos mas.
Fe. Resuelta a su amor estàs.
Me. Con licencia de mi honor
lo estoy a darle fauor;
llama a Siluia, hablarla quiero.
Fe. Es Siluia del jardinero
la hermana? *Me.* La misma es,
que aunque rustica la ves
fue cortesana primero.
Della me quiero fiar
para hablalle en el jardin.
Fe. La pared deste jazmin
oy la he visto adereçar.
Me. Alli està cogiendo azar,
dale vna voz. *Fe.* Siluia.

Sale Helenia en habito de Serrana con patenas, corales, sombrero de Villana, sayuelo, y manteo.

He. Quien
me llama? *Fe.* Quien de tu bien
no tiene poco cuidado.
He. Si supiera hablar el prado
el lo dixera tambien.
No deue a la Primauera
mas flores que a vuestros pies,
y que mucho de quien es
la primauera primera:
salir el cristal quisiera
desta fuente a hurtar mis labios.
Me. Alçate, que son agrauios
las lisonjas a discretos.
He. Siendo de la causa efetos
nunca se agrauian los sabios.
En q̃ os siruo? *Me.* Estoy turbada.
He. Basta, vos teneis amor,
porque del rostro el color
subio la sangre alterada,
pues no repareis en nada,
muger soy, y tambien quiero

[u]n gallardo cauallero
desde que en palacio estoy:
mirad como quenta os doy
de mis desdichas primero.
[Me].Cosa que zelos me des?
[He].Que de vos los tengo yo
es lo mas cierto. *Me.* Esso no,
que es muy principal. *He.* Quié es
que no le querre despues,
que sepa que vos le amais?
[Fe].Siluia, si acaso os burlais,
aunque nacida en aldea
dareis enejo a Medea.
*He.*Fenisa, engañada estais,
Que si os quisiesse dezir
quien soy, bien puedo querer
lo que puede merecer
a quien oy me veis seruir.
*Me.*Dexa Siluia de fingir
donaires de tu deseo.
*He.*Quiero a tu primo Fineo.
*Me.*Pues quierele, que es razon,
porque yo, Siluia, en Iason
mis pensamientos empleo.
Pero mira que es locura
tu amor. *He.* Yo se que le puedo
querer. *Me.* De que tienes miedo?
He. Aun aqui no estoy segura!
*Me.*Hablar a Iason procura,
y dile que quiero hablalle
en el jardin. *He.* Yrè a dalle
tan buenas nueuas, señora:
por lo menos te enamora
discreto y con lindo talle.
Bien aya la dama, y bien
le suceda, que en disculpa
puede ofrecer de su culpa,
que quiere à vn discreto bien.
*Me.*Añade el talle tambien,
Siluia, y el donaire y brio,
y quedate a Dios. *He.* Confio
en su piedad, que algun dia
cesse la desdicha mia,
y sepais el valor mio.

Vanse, y quede sola Helena.

*He.*Yedras que destos alamos esposas
à vn yelo frio enseñareis amores,
y viendo a vuestros pies crecer las flores
con mas amor los abraçais zelosas.
Que sienten vuestras almas amorosas
quando las viste Abril de sus colores,
pues llegan a tener competidores,
por zelos yedras, por amores rosas?
Yo viendo que les dais tantos abraços,
mis locas esperanças auenturo,
porque no ay possession sin firmes braços.
Vuestros amores imitar procuro,
porque quien tiene el bien con menos laços,
como puede pensar que està seguro?

Sale Iason.

*Ia.*Aunque Lucrecia sea
menos vrbana, que razon seria,

Serrana, a quien desea
seruir agradecida el alma mia,
pisar sendas agora,
que en ellas estampò su pie el Aurora.
No he podido escusarme,
porque vengo a poner la boca en ellas,
de hablarte, y de preciarme,
que vi por atreuido las estrellas,
si verlas en el suelo
es ser Faeton del Sol, y caer del cielo.
Aqui estuuo Medea,
aqui Venus, aqui el amor vendado,
que merece que sea
de los dioses temido y estimado,
y aqui con tu licencia
quiero adorar la sombra de su ausencia.

He. A la fee generoso
Iason, hijo de Marte, que merezco,
si estais tan amoroso
albricias con las nueuas que os ofrezco.
Medea quiere hablaros,
yo vi perlas cubrir sus ojos claros,
si soys fauorecido
de sus famosas artes, hazed quenta
Iason, que aueis vencido,
que si retroceder la Luna intenta,
lo harà tan facilmente,
que ni las plantas, ni la mar aumente.
Diuina encantadora
para vuestro fauor era Medea,
ya el Sol las nubes dora
del Ocidente, a que llegar desea:
y la noche tirana
huyendo viene de la Aurora Indiana.
Aqui esperad, que creo,
que presto la traerà su amor rendida.

Ia. Es possible que veo
tan cerca mi esperança, conduzida
al puerto? desconfio,
que no puede ser cierto por ser mio.
Este anillo, Serrana,

aunque

aunque es diamante, amor le da mas precio.
He. Tened, no soy villana,
precio el amor, y el interes desprecio,
el amor es tesoro,
y no es fauor sin voluntad el oro.
Si os veys, Iason, pordicha
en Grecia Rey con la Real Medea,
doleos de mi desdicha,
porque Lisardo lo que ha sido sea,
Lisardo aquel mi hermano.
Ia. En fè de que lo harè te doy la mano.
He. Pues voyme, que parece,
que siento en el jardin manso ruydo,
todo quadro florece,
y el viento entre los arboles dormido,
parece que despierta.
Ia. No me engañes amor, mi gloria es cierta

Vase Helenia y sale Medea.

Me. Claras cristalinas fuentes,
que con dulce voz sonora
de amor, de zelos, de ausencia,
parece que estays quexosas.
Altos arboles, en quien
duermen, sossiegan, reposan
mil pintados pajarillos
que esperan la blanca Aurora.
Narcisos enamorados,
que estays cubriendo de aljofar,
para templar vuestro fuego
las tersas candidas hojas.
Violetas, color de amor,
que entre clauellinas rojas
mostrays, que no ay esperança
segura de ser dichosa.
Si aurà llegado Iason?
hablad encarnadas rosas,
si no enmudeceis de embidia
del carmesi pe su boca.
Mas ay Dios, que sombra es esta?
Ia. Que bien me llamastes sombra,
que à vn cuerpo que està sin alma
solo esse nombre le toca.
No os altereis, Iason soy,
à quien Siluia dixo agora
que hablarme quereis: si es cierto,
amor a essos pies me arroja.
Si es mentira aurà consuelo
en morir, que al fin, señora,
ay muerte para los tristes,
y para mi muerte honrosa.
Porque quien muere por vos
califica su persona
de discreta en la eleccion,
y en la firmeza dichosa.
Me. Iason, grande atreuimiento
fue el vuestro, no se perdonan
menos tales osadias
que con muertes afrentosas.
Salid luego del jardin,
que si os hallan a estas horas
los argos del Rey mi padre,
serà vuestra vida poca.

Ia.

Ias. Engañòme el amor mio
que de vuestro amor me informa,
no la necia confiança
que a los que lo son prouoca:
perdonadme, y estad cierta
de quien tan loco os adora,
que os sabrè vengar de mi
con mas rigor que vos propia:
porque al rigido dragon
sin armas que me socorran,
me echarè desesperado.
Med. Esperad. *Ias.* Voy a que ponga
mi muerte en execucion.
Med. Y si vuestra vida importa
a la que yo he de viuir?
Ias. Vida que vuestra se nombra,
guardadla para seruiros.
M. Ya la guardo. *I.* Vos? *Me.* Yo sola
que si Pelias os embia
a empresas dificultosas,
y si zeloso mi padre,
a que os boluays os exorta:
si trata de perseguiros
con toda el alma zelosa
mi primo, y galan Fineo,
si Marte, que por custodia
de su vellocino ha puesto
dragon que vierte ponçoña,
y toros que aspiran fuego:
si el mar de temor, que os cobra,
porque no boluays, Iason,
a pisar sus libres ondas,
brama, y le permite el cielo
que el freno el arena rompa:
si la tierra por estraño
que la inquieta y alborota,
con vanderas y trompetas
temiendo que la deshonra
suceda a Colos, que a Grecia,
siendo yo Elena, y el Troya,
claro està que sola soy
la que merezco la gloria
de aueros fauorecido.
Ia. Alta celestial corona
de los Dioses, que inmortales
hizo la diuina ambrosia,
dadme palabras: mal dixe,
que deuo pediros obras,
que paguen tales fauores,
que son las humanas cortas:
dadme mil vezes los pies.
Me. Ya no es tiempo de lisonjas,
yo estoy ciega, tu eres hombre
que no ay deuda que no rompan
por qualquiera nouedad
que les venga a la memoria.
Iura a los supremos Dioses
que serè, Iason, tu esposa,
y me lleuaràs a Grecia,
porque si me dexas sola,
todos me daran la muerte
si por mi del arbol robas
el vellocino dorado.
Ias. Iuro las Deidades todas,
quantas el supremo cielo
resplandecientes adornan:
y prometo al dios de Amor,
y a la soberana diosa
que engendrò del mar la espuma,
que si salen vencedoras
estas manos de la empresa,
jamas se rindan a otra,
aunque me diessen con ella
quanto la tierra atesora,
quanto los dos Polos miden,
desde donde el Sol se postra,
adonde el Oriente encrespa
sus guedejas luminosas.
Me. Pues siendo assi, fuerte Griego,
cierta tienes la vitoria,
yo te darè mi fauor.
Ia. Beso tus manos hermosas.
Me.

Ia. Aunque no era menester
para las tuyas heroicas,
pero mira que no sean
tus palabras engañosas:
porque si otra dama quieres,
quando ingrato correspondas
a tanto amor, yo sabre
crecer de la mar las olas,
y darte sepulcro en ellas.
Ia. Plega a Dios, dulce señora,
que si en mi vida he sabido
que es amor. *Me.* No jures, sobra
esse noble sentimiento.
Ia. Digo que la mar esconda
mis naues y mis soldados
alterada y procelosa,
si otra dama quiero bien,
si otra muger me aficiona,
si he dado alguna palabra,
ni dicho amores a otra:
porque sola tu hermosura,
que quanto mira enamora,
de toda mi libertad
el supremo imperio goza.

Sale Fineo.

Fi. Iuntos Medea y Iason,
no en vano amor me auisaua,
que cuidadosa miraua
su gentil disposicion.
Que presto que el alma auisa
de los pesares y enojos
con la lengua de los ojos,
que baña el amor en risa.
No me engañò la sospecha,
no fueron zelos, que son
vna amorosa ilusion
de imaginaciones hecha:
O Griego, apenas te vi,
quando dixe, oy ha llegado
para Medea cuidado,
y desdicha para mi.
Pero como vn estrangero
ha de tener libertad
para tanta deslealtad?
que aguardo? matarle quiero.
Ia. Ay Medea, en el jardin
està tu primo Fineo.
Fi. Principios de su deseo
seran de su vida el fin.
Me. No temas, que yo sabre
hazer que a ninguno vea.
Fi. Por donde se fue Medea?
Iason por donde se fue?
No estauan agora aqui?
no los vi? que es esto cielos!
si me engañaron mis zelos?
pero no, que, yo los vi.
Como pudieran mis ojos
engañarme? aqui no estauan?
yo no los vi que se hablauan?
zelos miran con antojos,
Cuyo engaño haze mayores
las cosas de lo que son.
Me. No vès, querido Iason,
que tienta ramas y flores?
Ia. Quien sabe hazer inuisibles
bien sabra darme fauor,
Me. Aunque sobra tu valor
a mayores impossibles.
Tu veràs el que te doy,
vete, y hablarè a Fineo
para engañar su deseo.
Ia. Con mil cuidados me voy.
Me. De que Iason? *Ia.* Ay Medea
zelos tengo. *Me.* De mi ù del?
Ia. De que si has de hablar con el
haràs que yo no te vea.
Vase Iason.

Me. Fineo, que hazes aqui?
Fi. Tu estauas aqui, señora?

Me. No esta ua, que llego agora.
Fin. Y sola llegaste? *Me.* Si.
Fin. Ay que tus engaños son,
yo se que estaua contigo
Iason. *Me.* Quien? *Fi.* Pero q̃ digo,
que tu estauas con Iason.
Ya Medea desleal
he visto tu pensamiento,
porque fue tu atreuimiento
para mis zelos cristal.
Eras tu la que tenia
tal aspereza y rigor?
a vn estrangero, traydor
tanto amor, tanta osadia?
Tus melindres, tus desdenes
han tenido aqueste fin?
tu sola en este jardin?
Me. Que libre, y que necio vienes.
Y aunque a vn zeloso, y a vn loco
se ha de hazer igual desprecio,
no ha de perdonarse vn necio,
aunque es de tenerse en poco.
Hablar este cauallero
huesped de mi padre, es ya
quererle bien? *Fi.* Claro está.
Me. Y tu furioso y grossero
Sientelo como quisieres,
y aduierte, que los zelosos
a mil yerros amorosos
obligaron las mugeres:
Porque como sus desvelos
las despiertan del temor,
el primer passo de amor,
dan en pidiendoles zelos. *Vase.*

Fin. A que puede llegar mi desventura,
Pues no me queda sombra de esperança?
Pero si no lo fue, de que mudança
Puedo quexarme a quien mi mal procura?
La muerte por lo menos me assegura,
Que sola el fin de mi desdicha alcança,
Mas tener en la muerte confiança
Afrenta la piedad y la hermosura.
No despiertan mis zelos tu osadia,
Que ya te daua amor dulces desvelos,
Tirana ingrata de la vida mia.
Mas quien quiere al temor correr los velos,
Y amar con libertad lo que temia,
Da por disculpa que le piden zelos.

Sale Helenia.

Hel. Aqui está mi nueuo amante,
triste está, que puede ser?
Fin. Que tengo ya que perder?
que mal aurà que me espante?
Ya solo te deuo, amor,
en mis desdichas tal dicha,
que no ha quedado desdicha
para que tenga temor.
Hel. Guarde Iupiter, Finco,
esse talle y gallardia.
Fin. Para que, serrana mia?
oy hizo fin mi deseo.
Oy enterrè mi esperança.

He. Adonde? *Fi.* En este jardin.
He. Vos la esperança, a que fin?
Fi. A que fin tan triste alcança?
He. Viendoos quexar por aqui
mil vezes he deseado
saber si amor os ha dado
la causa? *Fi.* Serrana si.
La causa el amor me dio
tan hermosa y tan cruel,
que quanto me quexo del
con mirarla me pagò.
He. Yo apostarè que Medea
os ha puesto en tal rigor.
Fi. A Medea tengo amor.
He. Que mal vuestro amor se emplea.
Fi. Ya sè que quiere a Iason.
He. Oluidad, que yo os darè
a quien querais. *Fi.* No podrè,
porque me dan ocasion.
He. Pues con ella no oluidais?
Fi. Obliga mucho vn desprecio.
He. En los necios. *Fi.* Yo soy necio?
He. No mentis, pues porfiais.
Pero si os diesse vna dama,
que no la iguala Medea
no oluidareis? *Fi.* Quien desea
desamar quien le desama?
No aurà cosa que no intente:
donde està? *He.* No seais ingrato,
mirad aqueste retrato,
que podra ser que os contente.
Fi. Aqui dize Helenia, y mas
hija del Rey Atamante.
He. La misma teneis delante.
Fi. Eres tu? *He.* Si. *Fi.* Como estàs
En este trage? *He* Mi hermano
Friso, y no Lisardo, huyendo
nuestra madrastra, y rompiendo
las ondas del Occeano.
Sobre aquel carnero de oro
oy vellocino de Marte,
a quien de Medea el arte
contra su honor y decoro
Quiere entregar a Iason,
llegamos a aquesta tierra.
Fi. Yo pienso que el Griego yerra
en buscar su perdicion.
He. Porque, si le fauorece?
Fi. Porque le sabre matar.
He. Ya no te quieres vengar?
Fi. De quiẽ? *H.* De quien te aborrece
Fi. Yo quisiera, mas no puedo.
He. Pues bueluēme mi retrato.
Fi. Perdona, si soy ingrato.
He. Tan necia y burlada quedo,
como ya tu amor lo queda;
pero guardame el secreto
como noble. *Fi.* Esso prometo,
y de amarte quando pueda.
He. Quando puedas, podra ser,
Fineo, aunque agora no,
que te aya oluidado yo,
y no te podrè querer.

ale Frise.

Fri. Generoso Fineo, como agora
tan descuidado estàs entre jardines,
mirando como Abril esmalta à Flora
de claueles, mosquetas y jazmines?
no has oido romper desde el Aurora
las caxas, parches, bronzes, los clarines,
porque salen Iason, Teseo y Eidoro
a conquistar el vellocino de oro?

No te mueue el beligero aparato,
los soldados,las armas y la gente,
que a ver del Macedon tan gran retrato
discurre por los campos diligente?
*Fi.*Los sentidos parece que desato
de vn sueño en que los tuue,y que ya siente
de otra suerte mi honor agrauios tales.
*Fri.*Admira el ver que con el Rey no sales.
Fi Sin duda que me tiene con encanto
Medea en el jardin suspenso agora,
y que me ha detenido tiempo tanto,
los dias que juzguè menos de vn hora,
del dulce sueño en que dormi me espanto:
pero que no podràs encantadora?
yo voy a ver mi muerte,que bien creo,
que le ha de dar tan inmortal trofeo.
Mil sombras se me ponen a los ojos,
que es esto,desleal? *Fri.*Señor camina.
*He.*Que lastima me causan sus enojos!
*Fri.*Con encantos le ciega y desatina.
*Fi.*Deuen de ser de mi furor antojos,
pues,Medea,mi honor se determina
a quitalle la vida.*Fri.*Ya no acierta
ni a salir del jardin,ni à hallar la puerta.

Vanse:y con musicas de caxas,y soldados delante sale Teseo y Iason detras armado con vna maça al hombro.

*Te.*Este es,Iason,el lugar
donde està el verde laurel.
*Ia.*Oy me pretendo con el
vitorioso coronar.
*Te.*El animo te ha de dar
...es valor del heredado.
voy en el confiado,
...s en quien adoro
mayor vellocino de oro,
si le lleuo conquistado.
Y aduierte, amigo Teseo,
que esten a punto las naues,
que con embates suaues
sulquen el golfo a Nereo:
porque este es menor trofeo
que lleuar robada à Grecia
la prenda que el alma precia,
como mas alto blason,
por quien mi loca aficion
hasta la vida desprecia.
*Te.*Yo harè que esten aprestadas,
Iason,de xarcias y velas,

y de las aferrauelas
blancas flamulas colgadas,
con las ancoras leuadas
Esperandote estaràn.
Iupiter, Teseo galan,
permita vn zefiro solo,
que venga manso del Polo
donde las flores estan.
Te. Donde dixo que esperaua,
Iason, la hermosa Medea?
Ia. Quando la lumbre Febea
su luciente curso acaba,
saldrà por el ancha caba
Del fuerte al campo a las señas
que haremos desde las peñas
Tes. No ha de lleuar à Fenisa?
Ia. De que la lleua me auisa
con otras damas y dueñas.

Abriendose vna nube se vea el Dios Marte.

Mar. Puesto que decretò, Iason valiente,
la voluntad del cielo soberano,
por ser de mi poder belipotente,
que no fuesse esta empresa de hombre humano:
pues à solos sus hijos se consiente
en lo que reseruò poner la mano,
verte con tal valor fuerte y discreto,
pudo mudar el celestial decreto.
Tiene aqueste poder la virtud santa,
que los decretos celestiales muda,
y castigando al que su ley quebranta
al que tiene valor piadoso ayuda:
si se puede dezir que al cielo espanta,
y que tu ser mortal le puso en duda,
por ti serà, Iason, pues tu grandeza
fue indigna de inmortal naturaleza.
A ti solo se deue, a ti se guarda
la empresa del dorado vellocino,
a ti por quien el mar humilde aguarda
que rompa su soberuia lienço y pino;
assi le agrada la facion gallarda,
con que esparziste del pintado lino
las flamulas al viento, que las flores
dexò por ocuparse en sus colores.
La inuencion de la naue Pegasea
Iupiter te agradece, y ha mandado
que con quarenta y cinco estrellas sea
imagen en el circulo dorado,
y que de la bellissima Medea

ten-

tengas fauor contra el dragon alado,
y los toros de fuego, pues al yelo
de su desden te dio fauor el cielo.
La empresa esfuerça tu Real decoro,
pues lleuas dos tan ricos vellocinos,
que ciegan del artifice del oro
humano resplandor, rayos diuinos:
lugar primero que al Feniceo toro
daran al Aries los celestes finos,
el Sol principio al año, a Abril fauores,
perlas al Alua, esmaltes a las flores.

En boluiendose Marte en aquella nube, dirà Teseo.

Ya se descubre el laurel
con el vellocino de oro,
ya el dragon, ya el fiero toro
en guarda se ponen del.

Ia. Medea, si eres fiel
a la palabra jurada
de su violencia encantada
libra tu amado Iason.

Tes. Ya sale el fiero dragon,
preuen la maça y la espada.

Aqui se descubre vn laurel, y en el el vellocino de oro, a sus pies dos toros echando fuego, y el dragon acometa a Iason, a quien vença primero, tocando caxas y trompetas.

Ias. Del fiero dragon la guerra
venci ya, Griegos valientes,
quiero quitarle los dientes,
y sembrarlos por la tierra:
pero que secreto encierra
salir de la tierra armados
quatro valientes soldados
que entre si mismos pelean.

Tes. Vnos con otros desean
vencerse y matarse aïrados.

Salen quatro personas armadas de petos y celadas, con muchas plumas, toneletes de vn color, y espadas cortas ceñidas, las lanças plateadas y dancen el torneo al son de varios instrumentos, y acabado salgan los toros a Iason, y el los acometa.

Ia. Fieras, aqui morireis,
que me da fauor y esfuerço
la nueua Elena, que a Grecia,
no a Troya, en mis naues lleuo.
Que resistis su poder,
si yo con alma no puedo,
pero quien que la tuuiera
fuera rebelde a su cielo?
Cayeron, Teseo amigo,
vitoria, vitoria Griegos,
quito el vellocino de oro,
ô prenda, ô joya, ô trofeo,
Que estimo despues que sè
que has de coronar los cuellos
de los Monarcas de España,
cuando estè mayor su Imperio.
Y entre ellos al gran Felipe

Quarto en nombre, aũque primero
en soberano valor,
y en diuino entendimiento.
O si quisieran los hados
que aquellos felices tiempos
viera yo, quando enlaçara
con felice casamiento
la flor de Lis de Borbon
de Felipe Quarto el pecho.
Tes. Mira Iason el peligro
en que estàs. *Ias.* Ya mi Tes.o
Veo que el Rey se va airado
de mi ilustre vencimiento,
este querrà consultar
las embidias de sus deudos,
Y que abrasando las naues
a traycion quedemos muertos,
la noche baxa, ay de mi:
cubre de nublados negros,
Luna, tu reziente rostro:
y vos diamantes eternos
cubrid el açul engaste,
que me parece que siento
si no me ha engañado el alma
la ventura que deseo.

Salen con sombreros y capotillos de camino Medea y Fenisa, y las damas que puedan acompañandola.

Me. Es mi Iason? *Ias.* Soy, señora
del alma, vn esclauo vuestro.
Me. Donde està la naue? *Ias.* Aprissa
acosta el varco, Teseo.
Tes. La naue con la creciente
llega a la orilla. *Ias.* Pues presto
subid, señora, en la naue
antes que aduierta Fineo
mi ventura, y su desdicha.
Tes. Mucho. Fenisa, agradezco
que vengais con este gusto,
Fen. Como pudiera ser menos,
Teseo gallardo y noble,
si a ser vuestra esposa vengo.

Descubrase la naue con muchas velas y musica, porgan en ella las damas, y al hazer las velas, salga Fineo con vna lança.

Fin. Aguardad Griegos infames,
aguardad cobardes Griegos,
y tu que el alma me lleuas
aguarda vil estrangero.
Tu eres noble? mientes, mientes
mil vezes, pues en desprecio
de los Dioses, a tu huesped
eres traydor quando menos.
Su hija lleuas al Rey
por tantos regalos hechos,
que te pudiera auer dado
la muerte en profundo sueño.
Tu eres el hijo de Eson?
tu te precias hechizero
de la sangre de Alexandro?
dizen tan baxos concetos
Anales de Macedonia
de aquel de la guerra espejo?
Viue Iupiter, infame,
que si no te ayuda el viento
tengo de arrojarme al mar
asirte de los cabellos,
y traerte preso a Colcos,
pero ay de mi, que vas lexos,
toma esta lança en señal
de que en tierra y mar te reto
De traydor, y desafio
todos tus cobardes Griegos.

Tened la naue cielos: mas ai cielos
q̃ yo con mis suspiros la doy viẽto.
Hermosa y cruel Medea,
nacida para portento
de las desdichas de Colcos
quien cegò tu entendimiento?
Donde caminas perdida,
dexando tu padre y deudos
en eterna confusion,
muerto a mi, que por ti muero?
Maldito seas amor,
ingrato a buenos deseos,
que menguas con los seruicios,
y creces con los desprecios.
Como traçaste el engaño
con que este Griego tan presto
lleuà el vellocino, y lleua
la luz de mis pensamientos?
Tened la naue cielos: mas ai cielos
q̃ yo con mis suspiros la doy viẽto.

Salen Helenia, y Friso, el Rey, y gente.

Fr. Por aqui dizen que va:
Re. Sobrino mio, que es esto?
Fin. Que à Medea y a Fenisa
lleuan Iason y Teseo.
No queda dama en tu casa,
lleua a Filismena Celio,
a Lucinda Liriodoro,
y a Felisarda Androgeo.
A Diana lleua Ergasto,
y a Filida lleua Ardenio,
a Rosimunda Alexandro,
y a Lisida Doricleo.
Mira en el golfo la naue,
montes de espuma rompiendo,
porque las alas de amor
hazen a las velas viento.
Perdidos somos: aqui
tienes, señor, los que fueron
testigos desta desdicha.
Hel. Engañado te han los zelos.
Que yo y mi hermano, señor,
ninguna cosa sabemos.
Re. Armas, vassallos al arma,
vamos por tierra tras ellos,
que bien sabemos a donde
tomaràn sus naues puerto.
Toca trompetas y caxas,
formense esquadrones luego,
vamos contra Grecia, amigos.
Fr. Señor, aunque el trage nuestro
es de villanos, aduierte,
que fue nuestro nacimiento
mas alto que el de Iason:
yo harê de mi propio ingenio
naues en que a Grecia passes,
porque retratadas tengo
las de Iason, pieça, à pieça,
cuerda a cuerda, lienço a lienço,
Todo lo he visto y notado,
pero si passas te quiero
suplicar, que de Atamante
me restaures en el Reyno,
que mi madrastra me quita,
porque me dizen que es muerto.
Re. Si tu las naues fabricas
presto la vengança espero.
Fin. Si con lo que intentas sales
palabra te doy, que luego
sea mi muger tu hermana.
Fr. La voluntad te agradezco.

Aqui se descubra con musica de chirimias y trompetas la naue, y por lo alto abriendose vn cielo que baxe sen vna nube el Dios de Amor con dos coronas de rosas, y puesto encima de la gabia del arbol mayor, diga ansi.

Heroyco Griego Iason,

por cuyo valiente esfuerço
con aplauso de los dioses
en los valcones del cielo.
Y con embidia y disculpa
de los hombres semideos,
se ha dado glorioso fin
a tan alto vencimiento.
Y tu, diuina Medea,
a quien mis flechas hizieron
para su fauor lugar,
en el desden de su pecho.
Amor os corona, y quiere
mi madre, la hermosa Venus,
que por amantes dichosos
tengays lugar en su templo:
Y assistir a vuestras bodas
con Lucina y Himeneo,
para daros sucession
que dure siglos eternos.
Ias. Gracias te doy, dulce Amor.
Me. Y yo, dulce Amor, te ofrezco
vn alma siempre rendida.
Am. Con esto Iason, me bueluo
al tercer cielo en que viuo.
Ias. Hagan las velas, Feseo,
para que con dulce fin
à Grecia nos lleue el viento.

Dando buelta la naue se dè fin a la Comedia.

